



Imagen de archivo de dos personas conversando mediante lenguaje de signos en un entorno administrativo. / J. M. LOSTAU

>SALAMANCA

La pantalla de la integración

Investigadores de la UPSA crean una aplicación para móviles que traduce las funciones laborales al lenguaje de signos para las personas con discapacidad auditiva. Por **M. A. Rodríguez**

La integración de las personas con cualquier tipo de discapacidad no llega únicamente acotando un porcentaje en las empresas y administraciones para que accedan a un puesto de trabajo. El desempeño de sus funciones laborales diarias pueden no ser, a la vez, todo lo integradoras que deberían.

En un caso concreto como es el de auxiliar de procesos administrativos, una rama que puede dar lugar a empleos como auxiliar de oficina, recepcionista o bedel, entre otros, las órdenes que les llegan a las personas con discapacidad sensorial auditiva lo hacen a través de un papel, una manera «poco integradora y

muy simple», apunta Amparo Jiménez, profesora de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Precisamente ella se sitúa a la cabeza de un proyecto, desarrollado por la Facultad de Educación de la UPSA en colaboración con las facultades de Informática de la misma universidad y de la USAL, que trata la integración total de las personas sordas en el trabajo. Han elegido esa rama: la de auxiliar de procesos administrativos. Y están cumpliendo su objetivo: desarrollar una aplicación que traduzca las competencias laborales de esos puestos de trabajo para que las personas con discapacidad auditiva lo entiendan y puedan desarrollar sus funcio-



La profesora de la UPSA Amparo Jiménez.

nes más metidas en el día. Que no sean simples 'robots' que desempeñen unas funciones casi mecánicamente tras recibir una orden por escrito.

Obviamente, el modo de que las personas sordas se entiendan mejor es a través del lenguaje de signos. «Hemos incluido todas las competencias y funciones que cualquier empleado debe hacer en ese trabajo, no sólo lo que pueden hacer las personas con discapacidad sensorial auditiva, sino todas»,

explica Jiménez.

La aplicación está dirigida a teléfonos móviles inteligentes, pero también puede utilizarse en un ordenador, por ejemplo. Y la idea principal era que un avatar hablase a los trabajadores con lenguaje de signos, pero les pareció un tanto plano. Finalmente han optado por que una persona de carne y hueso exprese esas competencias laborales a través de la pantalla.

«Haz fotocopias», «enciende la calefacción» u otro tipo de funciones llegan de una forma más humana, más habitual, más integradora.

El paso siguiente es lograr que el supervisor laboral pueda 'colarse' en la aplicación y escoger el 'orden del día' laboral, para indicar a los trabajadores qué funciones tienen que cumplir

Una persona aparece en la pantalla explicando sus competencias laborales

De momento está dirigido a auxiliares administrativos pero se plantean ampliar

esa jornada.

Pero, según comenta Amparo Jiménez, el proyecto es mucho más grande, más abierto. Pretenden llegar a otras ramas laborales, pero también incluir ámbitos como la formación, ampliar el tipo de discapacidad u otros aspectos que quedan para el futuro.

Además de editar hasta un libro sobre el proyecto, desde el primer momento, este grupo de investigadores ha contado con la ayuda del Centro de Recuperación de Personas con Discapacidad Física (CRMF) de Salamanca, con quienes firmó un convenio para trabajar conjuntamente y realizar pruebas. También ha recibido el apoyo de la Federación de Asociaciones de Personas Sordas de Castilla y León.